APUNTES PARA UNA POÉTICA DE LA NARRACIÓN CORTA

Escribir cuentos, decir cuentos, hablar de los cuentos.

Desde la antigüedad el cuento ha sido un hecho imprescindible en el imaginario humano. En las tribus, en los poblados, en la intimidad de los hogares las personas inventaron una fórmula para decir las cosas sin hablar de lo cotidiano y para nombrar lo cotidiano sin decir las palabras de la cotidianeidad.

El hombre inventó palabras para crear el mundo irreal y magnífico de los cuentos. Los faraones en Egipto, los reyes de Israel o Mesopotamia, las cortesanas de Babilonia o las mendigas de Europa necesitaron de los cuentos para sobrellevar la abulia de lo cotidiano.

Borges cuenta que los dioses inventaron al hombre

ERNESTO J. RGUEZ. ABAD, nació en la Isla de Tenerife, en el municipio de Los Silos. Es actualmente profesor de literatura española en la Universidad de La Laguna, alternando su profesión docente con las labores artísticas de director de teatro, narrador de cuentos y escritor.

Ha obtenido premios literarios en Santa Cruz de La Palma, en 1995 por la obra de teatro La Africana, y en 1996 por el texto de teatro experimental El pulpo. En narrativa ha obtenido el accésit del Premio de cuentos Santa Cruz de Tenerife, en 1997, y el premio de cuentos Ateneo de La Laguna 1998. En 1998 recibió el premio internacional a la investigación teatral en Monastir, Túnez.

Tiene una amplia obra de ensayo y estudios literarios, sobre Gutiérrez Albelo, antologías de literatura de Canarias, selección de textos, Fierabrás I y II, publicados en Anaya, y diferentes artículos

y las palabras para que éstos los deleitasen contándoles cuentos.

Es una necesidad humana y divina a un tiempo, el crear partiendo del material que proporcionan las mismas personas. No cuenta el creador de cuentos los sentimientos ni los conflictos de los humanos. El narrador desvela las acciones, las ansias de saber y de aventura. La condensación de la palabra, la repetición de una fórmula eterna que nunca se agota. El creador recrea la misma versión de una historia durante una eternidad y el lector ansioso de descubrir otras vidas relee la misma historia. Cambia el tono, el ritmo, la palabra. El creador modela una historia interminable e inacabada, la del hombre y sus ansias de acción.

de literatura infantil y narrativa en revistas de Argentina, Brasil. Es además, corresponsal por España de la revista de literatura oral y cuentos La grand oreille, de París.

Ha publicado, entre otros, los siguientes libros, La vidriera, 1989(teatro), Kid Manodura, 1991 (teatro), El requerimiento, 1992 (teatro), El circo Troys, 1995 (teatro), Textos y ejercicios para jugar al teatro, 1999 (teoría y teatro), Nada, no nada y ayayay, 1998 (cuento), La col de José, 1999 (cuento), Malaventura y fuerteventuras, (cuento), Historias extrañadas, 1997 (cuentos) y Cosas de dioses, 1999 (cuentos)

Tienen además publicaciones en las revistas, La fábrica, Santa Cruz de La Palma, La Plazuela de las letras, Gran Canaria, y Ludo, Buenos Aires.

Dirige la revista sobre narración Mnemósyne.